

EL PENSAMIENTO CRÍTICO Y LA LECTURA CRÍTICA EN EL AULA

CRITICAL THINKING AND CRITICAL READING IN THE CLASSROOM

REYNA CRISTAL DÍAZ
SALGADO
WILBERT DE JESÚS LÓPEZ

Texto recibido: 30 de julio de 2018.
Texto aprobado: 17 de octubre de 2018

Resumen: Este trabajo propone la lectura crítica como un medio para desarrollar el pensamiento crítico. De esta manera, al principio se define este concepto; más adelante se expone lo que se entiende por lectura crítica y finalmente se hace una sugerencia para la enseñanza-aprendizaje de esta habilidad, la cual se divide en tres momentos (antes, durante y después de la lectura), a fin de que a través de esta propuesta se logre aportar algunas ideas para mejorar el pensamiento crítico de los estudiantes.

Palabras clave: pensamiento crítico, lectura crítica, ideas propias, momentos de lectura.

Abstract: *This work seeks to present reading as a medium to develop critical thinking. In this way, first of all, this concept is defined, after that, what is understood by critical reading, and finally, a suggestion for the teaching of this skill is presented. It is divided into three moments (before, during and after the reading itself) to improve students' critical thinking of upper secondary education through this proposal.*

Keywords: *critical thinking, critical reading, own ideas, moments of reading.*

PENSAMIENTO CRÍTICO

De acuerdo con Cassany (2006), el término –pensamiento crítico– se deriva de la pedagogía crítica, heredera de la teoría de Paulo Freire, que reflexiona sobre el sentido profundo de la educación; la cual considera que ésta debe consistir en formar a individuos que aprendan a cuestionar y a desarrollar todas sus capacidades intelectuales.

De esta manera, Giroux (1988), representante de esa teoría, describe el pensamiento crítico como el reconocimiento de que ningún saber carece de un propósito comunicativo; es decir, de un interés, que resulta fundamental identificar, a fin de no seguirlo con los ojos cerrados, sino de cuestionarlo y de asumir una postura personal.

Por su parte, Klooster (2001) caracteriza el pensamiento crítico con base en cuatro adjetivos: *independiente* porque se construye a partir de la individualidad; *informado* porque requiere de datos, conocimientos; *cuestionador* porque se detona a partir de preguntas y *razonado* porque busca argumentar.

En suma, los autores coinciden en definir el pensamiento crítico como la capacidad de forjarse un juicio propio a partir del reconocimiento que se haga de las ideas comunicadas por los textos que se leen, el contraste que el sujeto realice entre ellos, los cuestionamientos y las investigaciones que se elaboren.

Lo anterior nos deja ver que la idea central del concepto es el hecho de no aceptar las intuiciones, creencias, o “verdades” *a priori*, sino sólo después de analizarlas, valorarlas, juzgarlas, contrastarlas entre lo que pensamos e investigamos; además, contempla actitudes y habilidades cognitivas.

De esta manera, decimos que el pensamiento crítico implica el desarrollo de habilidades del pensamiento complejas, tales

como la reflexión, el análisis, la valoración de ideas, el uso del razonamiento propio; donde indiscutiblemente también intervienen aspectos de índole emocional, tales como la autoestima y la seguridad en uno mismo.

Sin embargo, ¿cómo podemos enseñar el pensamiento crítico en el aula? Señalábamos que Klooster (2001) caracteriza el pensamiento crítico como cuestionador, dado que se detona a partir de preguntas; así que la formulación de interrogantes podría ser un medio. No obstante, en lo particular consideramos que la lectura podría ser otra forma para enseñarlo, pero no nos referimos a cualquier tipo de lectura, sino a la lectura crítica.

LECTURA CRÍTICA

El concepto de lectura crítica se entiende como un nivel de lectura superior en tanto que persigue que el lector comprenda globalmente el texto, reconozca las intenciones del autor, la superestructura y tome postura frente a lo que lee y lo integre con lo que ya sabe (Sánchez, 2004).

Por su parte, Emilio Sánchez Miguel (2010) define la lectura crítica como la que, entre otras cosas, conlleva valorar el texto, reconocer si el autor consigue lo que se propone, identificar cuáles son las intenciones del autor al escribir la obra y finalmente asumir una idea propia como resultado de este proceso.

Como se observa, los investigadores coinciden en entender la lectura crítica como un proceso que va más allá de la simple decodificación y que, en cambio, implica aplicar habilidades del pensamiento, tales como la identificación de ideas principales, secundarias, inferirlas, predecirlas, valorarlas, interpretarlas, contrastarlas, refutarlas, reafirmarlas, etcétera.

Sirva lo anterior para decir que la lectura crítica implica el desarrollo de habilidades que promueven el pensamiento crítico, dado que exige esfuerzos cognitivos superiores;



Los investigadores coinciden en entender la lectura crítica como un proceso que va más allá de la simple decodificación”.

elaboraciones mentales que trascienden el simple hecho de quedarse con la anécdota de un cuento o con los datos informativos de una nota del periódico, por ejemplo.

De esta manera decimos que la lectura crítica y el pensamiento crítico tienen un objetivo común, que es coadyuvar a la formación de personas con ideas propias, autónomas, libres, y en dicha relación la lectura se presenta como una herramienta importante para lograrlo.

Para afirmar lo anterior se menciona en el texto de Solé (2012) *El aprendizaje de la competencia lectora*, donde se explica que la enseñanza de la lectura no se debe centrar en aprender a descifrar el código, sino en desarrollar las *habilidades* que nos permitan valorarlo, juzgarlo, estudiarlo profundamente; es decir, la autora coincide en entender la lectura como un medio para fomentar otras habilidades cognoscitivas.

tor aprenderá que hay varios significados en un texto, que están situados y son dinámicos; en otras palabras, se propicia el diálogo con otras lecturas; otras formas de haber entendido el mundo suma más puntos de vista que ayudarán a construir el propio.

La sugerencia es hacerlo antes de la lectura, porque de esta manera nuestro acercamiento a la obra podría resultar menos ingenuo y permitiría contrastar la cosmovisión del mundo que el texto presenta con el actual; es decir, nos permitiría entender que toda obra se construye dentro de una situación comunicativa, que responde a intereses sociales y a formas culturales de comprender el mundo.

¿QUIÉN ESCRIBIÓ EL TEXTO?

Investigar los datos biográficos del autor, su trayectoria, a qué institución representa,

LA PROPUESTA CONSISTE EN PRESENTAR LA LECTURA CRÍTICA COMO UNA HERRAMIENTA PARA DESARROLLAR EL PENSAMIENTO CRÍTICO

Así pues, la propuesta de este trabajo consiste en presentar la lectura crítica como una herramienta para desarrollar el pensamiento crítico, puesto que persiguen los mismos fines; pero ¿cómo podemos aterrizar estas concepciones en el aula? A continuación se ofrecen algunas ideas tomadas de distintos autores, las cuales hemos ordenado en los tres momentos en los que Solé (2003), especialista de la lectura, organiza este proceso: antes, durante y después.

ANTES DE LA LECTURA

¿CUÁNDO Y DÓNDE SE ESCRIBIÓ?

Daniel Cassany (2006) señala la importancia de estudiar el contexto (el dónde y cuándo se produjo el escrito) como un recurso relevante para interpretarlo. De esta manera el lec-

cuál ha sido su postura desde la política (derecha/ izquierda), si es ateo o católico o hindú nos ayudará a entender la ideología que persigue comunicar; es decir, su posicionamiento frente a un hecho.

Resulta valioso saberlo antes de la lectura puesto que de esta manera se contribuye a que el lector active algunas habilidades cognitivas que facilitarán el pensamiento crítico, tales como la formulación de hipótesis, predicciones; es decir, nos adelantamos a tratar de comprender las intenciones, los puntos de vista y las actitudes que se encuentran en cada texto.

¿CUÁLES TEXTOS?

Antes de la lectura resulta indispensable seleccionar el tipo de textos que se llevarán al aula, pero ¿cuáles propician el pensamiento crítico? En el libro *Tras las líneas*, Cassany, D.



(2006) recomienda la lectura de textos variados, relacionados con los intereses del aprendiz a fin de que el estudiante pueda tener diferentes visiones sobre un tema y adquirir conciencia de la forma como el autor se posiciona frente a su escrito y después de ello asumir una postura propia.

DURANTE LA LECTURA

¿CÓMO PROMOVER LAS INFERENCIAS?

De acuerdo con Facione (2007) en el pensamiento crítico interviene una gran cantidad de habilidades cognitivas que se necesitan desarrollar; entre ellas las inferencias, las cuales se definen como la capacidad para extraer conclusiones, predecir resultados y relaciones causa-efecto; es decir, se trata de captar las ideas que no están explícitas. Por

ejemplo, cuando el autor escribe “Billy pedaleaba cada vez más rápido entre los montones de hojas secas apiladas a la orilla del sendero, se dirigía a la montaña”, podemos inferir que la historia se sitúa en otoño, que el lugar donde se desarrolla es una zona rural y que se transporta en una bicicleta.

Esa información no está dicha de forma clara en el texto, sino que la hemos inferido con base en la información que se nos da (“hojas”, “montañas”, “pedaleaba”), pero sobre todo por los conocimientos previos que poseemos, ya que sabemos que las hojas secas se caen en otoño, que en las zonas rurales suele haber montañas, cerros y que la bicicleta es un vehículo que se mueve por medio de pedales.

¿Cómo podemos enseñar esto en el aula? Vidal Abarca y Gabriel Martínez (2001) exponen una vía fundamental para



favorecer las inferencias de los estudiantes, que es la formulación de preguntas, las cuales, de acuerdo con los autores, deben motivar respuestas que conlleven la conexión entre las ideas ya sean de tipo causa-efecto, establecer vínculos entre la información aportada por el texto y la activación de los conocimientos previos del lector para predecir los resultados de la historia, formular conclusiones.

Sirva lo anterior para decir que el tipo de preguntas que se elaboren es determinante para la formulación de inferencias, las cuales también dependen del tipo de texto que se trabaje; es decir, éstas varían si el texto es expositivo o narrativo o argumentativo o literario o científico. Por ello es que la intervención pedagógica deberá consistir en plantear con precisión las preguntas y, con base en nuestra experiencia, en no realizar demasiadas porque el estudiantado suele aburrirse o abrumarse.

DESPUÉS DE LA LECTURA

¿CÓMO ME INFLUYE EL TEXTO?

Al final de la lectura se propone formular las siguientes preguntas al estudiantado: ¿qué pretende el autor del texto que yo haga?, ¿qué estereotipos usó?, ¿cuál es mi opinión al respecto?, ¿en qué estoy de acuerdo y en qué difiero con lo que he leído?, ¿cómo se relaciona este texto con los otros que ha escrito el autor?, ¿a qué tipo de audiencia está dirigido?

Con lo anterior se persigue que el estudiante aprenda a cuestionar lo que el texto dice, a dudar de lo que se nos presenta; en otras palabras, se trata de hacerlo consciente de que se puede diferir de muchas cosas a fin de confrontar las ideas personales con las de la lectura y con las de los compañeros para elaborar opiniones razonadas.

**¿QUÉ PRETENDE EL AUTOR DEL TEXTO QUE YO HAGA?
¿QUÉ ESTEREOTIPOS USÓ? ¿CUÁL ES MI OPINIÓN AL
RESPECTO? ¿EN QUÉ ESTOY DE ACUERDO?**

¿ALGO MÁS?

Miguel (2004) coincide con otros autores en que el mejor método para desarrollar lectores críticos es la escritura, porque ésta “ofrece potencial a los aprendices para comprender cómo funciona el lenguaje, el estilo con que lo utilizan varios individuos y grupos para sus fines y las razones que se esconden detrás de este uso” (p. 43); es decir, a partir de la redacción el enunciador se da cuenta de que todo acto comunicativo trae consigo una intención; un interés, que bien puede ser: refutar una idea, imponerla, sancionarla, burlarse.

De esta manera se propone la escritura de textos diversos con distintos fines. Por ejemplo, escribir un cuento para provocar la reflexión sobre un tema difícil o redactar una canción para expresar un sentimiento profundo como lo puede ser la alegría o la tristeza, o bien elaborar una noticia para comunicar una injusticia social, redactar una carta a fin de hacer una solicitud formal o informal; con lo cual se pretenda, además, que el estudiantado reflexione sobre el tipo de registro lingüístico y vocablos que utilizará para producir un efecto determinado.

CONCLUSIONES

Como se pudo observar, el pensamiento crítico y la lectura crítica están altamente vinculados en tanto que persiguen el mismo fin: generar la autonomía del sujeto a partir de la construcción de ideas propias que se elaboran con base en habilidades diversas, tales como cuestionar el texto, formular inferencias, confrontar las ideas propias con las de los escritos, valorar las ideas del autor, detectar sus intenciones comunicativas.

Desde nuestro punto de vista, aquellas habilidades son las que debe desarrollar el estudiante para poder lograr su realización personal, ejercer la ciudadanía activa, incorporarse a la vida adulta de manera satisfactoria y ser capaz de seguir construyendo un

aprendizaje permanente a lo largo de la vida.

De allí la importancia de generar propuestas que coadyuven a su enseñanza, dado que resulta vital que quien estudia las aprenda, ya que de esta manera se contribuye a la formación de individuos autónomos, libres, capaces de tomar sus propias decisiones, de conocerse a sí mismo y de tener una propia forma de la manera como se quiere mirar el mundo.

REFERENCIAS:

Cassany, D. (2006) *Tras las líneas*. Barcelona: Anagrama.

Facione, P. (2007). *Pensamiento crítico: ¿qué es y por qué es importante?* Recuperado en agosto de (2018) de <<http://eduteka.icesi.edu.co/pdfdir/PensamientoCriticoFacione.pdf>>

Giroux, H. (1988). *Los maestros como intelectuales. Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje*. Barcelona: Paidós.

Klooster, D. (enero–mayo, 2001). *What is Critical Thinking?, Thinking Classroom. A Journal of Reading. Writing and Critical Reflection*. 4, 36-40.

Miguel, L. (2004). *Didáctica del español. Lengua extranjera*. Mindful: Press.

Sánchez, C. (marzo/junio, 2004). “El desafío de enseñar la comprensión lectora.” *Novedades educativas*. 161, 15-37.

Sánchez, E. (2010). *La lectura en el aula*. Barcelona: Graó.

Solé, I. (2003). *Estrategias de lectura*. Barcelona: Graó.

Solé, I. (mayo–agosto, 2012). “Competencia lectora y aprendizaje.” *Revista Iberoamericana de educación. Didáctica de la lengua y la literatura*. 59, 43-61.

Vidal, A, y Martínez, G. (2001). *¿Por qué los textos son difíciles de comprender? Las inferencias son las respuestas*. En Bofarull, M. et. al. *Comprensión-lectora. El uso de la lengua como procedimiento* (pp. 23-40). Barcelona: Graó.



El pensamiento crítico y la lectura crítica están altamente vinculados, pues que persiguen el mismo fin”.